

Inconsciente enclavado

Breve historia y estado actual de un concepto tardío de Jean Laplanche

Lorenza Escardó Zaldo¹, Madrid

«Laplanche es también un “traductor” – como cualquier sujeto ubicado en el lugar de receptor de un mensaje enigmático – [...] En este sentido, se sobrentiende que la obra de Laplanche no está acabada y que los “mensajes teóricos” que nos deja traen consigo varios significantes que ahora nos toca a nosotros intentar traducir mejor» (SCARFONE, 2014, p. 22).

Introducción

En el texto *Tres acepciones de la palabra inconsciente en el marco de la TSG*, Jean Laplanche avanza su propuesta definitiva en una vía de investigación que venía siendo incursionada también por autores próximos a su pensamiento², y que le planteaban la necesidad de seguir pensando

1 Psicoterapeuta psicanalítica, directora da Alter Revista de Psicoanálisis, miembro del Consejo Consultivo Científico Fondation Jean Laplanche.

2 Nos referimos principalmente a Christophe Dejours, Francis Martens, Luiz Carlos Tarelho, citados por el propio Laplanche en ese mismo texto. Pero también Dominique Scarfone o Marta Rezende Cardoso, seguían muy de cerca el pensamiento de Laplanche en ese momento.

en términos teórico-clínicos las modalidades psíquicas que escapan a la dimensión generalizada o estructurante de la seducción (TSG).

Esta situación, exigencia de trabajo, le movía de su campo de investigación preferencial; el inconsciente sexual reprimido y la neurosis. Y ampliaba el campo de investigación de la teoría de la seducción generalizada (TSG) al terreno de la psicosis, de la clínica límite o borderline, la psicósomática, al campo del abuso sexual, del trauma extremo, así como a las cuestiones identitarias y de género. Fueron años de debates entre Laplanche y autores que trabajando desde la TSG buscaban afrontar y dar nueva salida a los problemas teórico-clínicos que estas modalidades psíquicas vienen presentado al psicoanálisis.

La aventura concluye en la presentación de un nuevo esquema tópico en el que el clásico inconsciente sexual reprimido coexiste con un inconsciente no constituido por el efecto de la represión, o inconsciente enclavado. Laplanche termina de modelizar sintetiza de este modo toda una serie de planteamientos que había empezado a incursionar a partir de 1992 con su texto *Implantación e intromisión*, en su intento de construir un modelo unitario del aparato del alma, en donde ambos fenómenos de seducción no discurren en paralelo sino que puedan llegar a comunicar entre sí.

1. Movimiento de la propia teoría

Como sabemos la Teoría de la Seducción *Generalizada*, es el resultado de la reelaboración de la metapsicología freudiana llevada a cabo por Laplanche. Examen que parte precisamente del análisis detallado de la teoría de la seducción freudiana, así como de las razones que llevaron al propio Freud a su rechazo y abandono.

Finalmente Laplanche recupera esta teoría pero sin tratar de salvarla tal cual, sino que amplía y *generalizar* su alcance, posibilidad que por diversos motivos no pudo realizar su creador, quien la mantuvo restringida a lo patológico y muy dependiente de la factualidad.

Paradójicamente este inmenso trabajo por parte de Laplanche le colocará de nuevo frente al punto de partida, véase frente a la dimensión traumática (patológica, restringida) de la seducción.

Sin embrago Laplanche está en este momento mejor armado que Freud para afrontar la problemática cuestión, pues cómo decíamos no la ha recuperado tal cual de la teoría de la seducción freudiana, sino que ha logrado fundar sobre bases sólidas la inevitable intervención del inconsciente del adulto en la relación con el infans. Y esto nos ayuda a pensar la sexualidad del adulto, impuesta al niño, como algo más amplio que el atentado sexual manifiestamente perverso. Superando con ello una teoría de la seducción «restringida» en la etiología de las neurosis, que sólo se aplicaba a un pequeño número de pacientes que son realmente víctimas de abusos sexuales.

Habiendo sido denominada situación originaria, seducción originaria o situación fundamental, finalmente será el término situación antropológica fundamental el elegido por Laplanche para marcar la asimetría esencial que caracteriza ésta relación adulto-niño, en la que el adulto emite mensajes comprometidos por su inconsciente, mientras que el infans los recibe en un estado de necesidad a la vez que de incapacidad para dominar esos mensajes de naturaleza verbal, pero también y sobre todo no verbal, que Laplanche denominó mensajes enigmáticos:

¿Ahora bien cual es el destino de esta intervención?

Laplanche se pregunta por los modos de intervención, infiltración, compromisión- la sexualidad infantil del adulto y sus consecuencias en

la constitución del psiquismo del niño y para ello desarrolla su modelo traductivo de la represión con el que define en detalle los distintos momentos, tiempos de constitución del psiquismo que se sitúan entre la recepción del mensaje procedente del adulto y la traducción realizada por el niño.

El modelo de la traduction psíquica

Esta nueva comprensión de la represión expuesta por Laplanche delimita como decimos distintos tiempos entre la seducción, el impacto del encuentro con el otro adulto, su sexualidad inconsciente, sus enigmas y los esfuerzos de traducción, de integración, que éstos mensajes van a ejercer en el niño, en razón de su carácter sexual y que lejos de ser inertes imponen una incitación constante al modo de una espina irritativa en la carne.

Estas tentativas de traducción lograrán sacar de la oscuridad solo parte del mensaje, contribuyendo a la constitución del mundo consciente o yo; a la vez que inevitablemente dejarán algo del mensaje sin simbolizar, dando lugar a un resto o residuo³, verdaderos cuerpos extraños internos resultantes de este proceso de traducción-represión que va creando en el psiquismo una realidad psíquica inconsciente que instigará a su vez también a una nueva de-traducción- retraducción de las traducciones previas.

3 Denominado por Freud “fueros” y que es lo que Laplanche ha propuesto denominar “significante designificado o representación-cosa”, verdadero objeto-fuente de la pulsión. Denominación provocativa: “Es forzoso, pues, poner en cuestión el tipo de realidad que debe atribuirse a los elementos inconscientes y negarse a ver en ellos simples «imágenes mnémicas de cosa», calcos más o menos deformados de acontecimientos u objetos. Y fue para hacerlo entender por lo que propuse, para la *Sachvorstellung* freudiana, con el término «representación-cosa», no una traducción más correcta sino un contrasentido provocador” (LAPLANCHE, 2001, p. 67).

Implantación y modelo neurótico

Y precisamente para aclarar el modo en que estos mensajes adultos, comprometidos por significados sexuales, se infiltran en la psique del niño, Laplanche introdujo este concepto de implantación:

Designo así el hecho de que los significantes aportados por el adulto se encuentran fijados, como en superficie, en la dermis psicofisiológica de un sujeto en el cual una instancia inconsciente no está aún diferenciada. Es sobre estos significantes recibidos pasivamente donde se operan las primeras tentativas activas de traducción, cuyos restos son lo reprimido originario.⁴ (LAPLANCHE, 1990/1996, p. 106).

En la reelaboración propuesta por Laplanche, los mensajes enigmáticos del adulto quedan implantados en el psique-soma del niño, como en espera, pues aún no pueden ser traducidos y su traducción se realizará “después”, en un “momento posterior”, cuando el niño disponga de ciertos códigos que le permitan lograr una simbolización a partir de la recepción de nuevos mensajes –o de otras experiencias– que hacen *eco* de los mensajes iniciales. Mientras tanto esos mensajes quedarán atrapados en el entredós de la represión.

De ahí que el inconsciente no sea simplemente el otro implantado en mí, pues entre la intervención primera del otro y la creación de ese cuerpo extraño interno, se intercala un complejo proceso de traducción-represión, que implica una verdadera dislocación de los elementos de lo vivido, tal y como queda claramente expuesto en su teoría traductiva del inconsciente.

4 LAPLANCHE, J. (1990) “Implantation, intromission”, in *Le primat de l'autre en psychanalyse*. Paris: Flammarion, 1997, p. 358.

Resulta importante detenerse en la localización tópica de esta implantación, metaforizada aquí por Laplanche como una «dermis psicofisiológica» («*derme psychophysiologique*»). Pues, como señalará Dupeu, esta propuesta es coherente con su afirmación de que, si bien el aparato (freudiano) del alma no está constituido desde la primera edad de la vida, el aparato neuropsicofisiológico, encargado de las funciones de autoconservación, está ahí desde el principio aunque en estado inmaduro. Y Laplanche, en lugar de negar su existencia y su importancia, ha sostenido que la tarea del metapsicólogo supone pensar en la articulación entre estos dos «aparatos», que se ordenan según imperativos y según modos de constitución heterogéneos, ¡y por tanto son susceptibles de entrar en competencia! (DUPEU, 2013). Otros autores también vienen interesándose en dilucidar las vicisitudes del apuntalamiento entre los dominios autoconservativo y libidinal⁵.

El modelo traductivo explica un factor esencial de la TSG, su aspecto temporal, a saber, que el proceso de traducción-represión es concebido como un proceso en dos tiempos. El primer tiempo es el de la implantación de algo que viene de fuera (el mensaje del otro) y, en cuanto al segundo, éste implica una reactivación *après-coup* de los mensajes implantados, atacando ahora ya desde el interior. Laplanche explica así que el trauma, como trauma psíquico, nunca procede simplemente del exterior y que, debe ser interiorizado y luego revivido *après-coup* para convertirse en trauma psíquico.

La situación del significante enigmático [...] es diferente [...] según el yo exista como instancia o no. En el primer tiempo, es externo; está encajado, se podría decir, en la periferia del yo; muy concretamente: implantado en la periferia del individuo [...] En tanto que en el segundo tiempo el significante enigmático o,

5 Véase por ejemplo Tovmassian (2022). Si bien este autor no los va a situar en relación de competencia, sino de trabajo mutuo, en la medida en que ambos se verán socavados por el impacto traumático.

más exactamente, su resto reprimido, el objeto-fuente, deviene interno (LAPLANCHE, 1987/1989, p. 136).

Laplanche ya no describe la formación de una neurosis (la teoría freudiana de la seducción era una teoría etiológica de la histeria), sino la constitución misma de la tópica psíquica, desarrollando una teoría intersubjetiva del origen del psiquismo a partir de la «implantación del mensaje del otro». Y apunta la idea de que el proceso de represión originaria no se cumple con igual éxito en todos los casos, pudiendo ocurrir que ciertos mensajes parentales no permitan en el niño una respuesta activa o una metabolización suficiente de los mismos. E inicia así una reflexión crítica en torno al problema de la formación del superyó y a sus consecuencias para la diferenciación de las instancias psíquicas en curso, así como al estatuto de estos mensajes no- metabolizables.

Otra cuestión abierta a un examen más profundo : ¿están reprimidas estas reglas morales transmitidas por los padres, o bien permanecen, incapaces de ser reprimidas, en el entredós de la pre-represión, justamente en la medida en que no se puede ensayar sustituirlas por nada en el intento de retomarlas? Y si los imperativos categóricos quedan como bloqueados entre los dos tiempos de la represión originaria, ¿no habría que considerarlos una suerte de enclaves psicóticos de toda personalidad? (LAPLANCHE, 1989, p. 140).

Más allá de la neurosis, la intromisión

Ahora bien, definir en detalle esta etapa del proceso de la represión primaria que se sitúa entre el mensaje procedente del adulto y la traducción realizada por el niño nos conduce a un momento crucial de la historia del pensamiento de Laplanche, una nueva vuelta de la espiral en la que discurre su pensamiento, emprendió la tarea de profundizar en una variante de este

destino común que impone la SAF y adentrarse en un destino patógeno de la seducción que paraliza este proceso de traducción-represión y la diferenciación de las instancias psíquicas inconsciente-yo.

Yo estoy interesado sobre todo en [...] la seducción originaria del sujeto normal o futuro neurótico (no del psicótico). De modo que estoy mucho más interesado en el aspecto del trauma que, en última instancia, lleva a la represión [traducción] y a la reestructuración [...] *Ahora bien, estoy completamente de acuerdo en que, en el marco de la teoría de la seducción, o del trauma en dos tiempos, uno debe preguntarse la razón por la cual, en muchos casos, no hay segundo momento [momento traductivo-represivo], o por qué el segundo momento se encuentra obstaculizado o paralizado* (LAPLANCHE, 1994 citado por CARUTH, 2015, p. 14).

[Versión original en inglés]: I'm mostly interested in the humanizing trauma. That is, the first trauma, which most people wouldn't describe as trauma: the originary seduction of the normal, average subject or future neurotic subject (not the psychotic). So I have been much more interested in that aspect of trauma that ultimately leads to repression and restructuration, as opposed to something that has not been translated. Now, I completely agree that in the frame of the two-moment theory of trauma and seduction, one has to ask the reason why, in many instances, there is no second moment, or why the second moment is hampered or paralyzed. And that is really the trauma which cannot be reinterpreted, which is implantation, what I call intromission. (CARUTH, 2015, p. 14)

Volviendo de nuevo al niño de la situación antropológica fundamental, pero esta vez expuesto a un nuevo tipo de mensajes, ya no *comprometidos* por el inconsciente adulto, sino caracterizados por otro modo de presencia de lo sexualidad infantil, de valencia violenta o desligada, no permitiendo

al niño una respuesta activa ni una traducción suficiente de los mismos. De manera que no están tanto «a la espera» de una segunda escena-acontecimiento o mensaje que les ayude a integrar definitivamente el aparato psíquico, como en el caso de los mensajes implantados, sino que permanecerán relativamente aislados, «enclavados».

La implantación es un proceso común, cotidiano, normal o neurótico. Al lado de éste, como su variación violenta, hay que hacer lugar a la *intromisión*. En tanto que la implantación permite al individuo una recaptura activa, con su doble faz traductivo-represora, hay que intentar concebir un proceso que obstaculiza esta recaptura, cortocircuita la diferenciación de las instancias en vías de formación, y pone en el interior un elemento rebelde a toda metábola⁶. (LAPLANCHE, 1990/1996, p. 106)

La hipótesis fuerte de Laplanche viene aquí: a diferencia de los fracasos parciales de la traducción, que dan cuenta del inconsciente reprimido, este fracaso radical da lugar a un inconsciente enclavado, que presupone la constitución de defensas igualmente radicales, como la negación o el clivaje.

Encontramos aquí los mismos tres elementos nucleares de la teoría de la seducción generalizada, *situación antropológica fundamental, mensaje y traducción*, pero trastocados.

Los fracasos de la traducción⁷

El pensamiento de Laplanche se haya en este momento ya claramente abierto a la problemática de lo intraducible, aunque a la vez quiere dar

6 LAPLANCHE, J. (1990) “Implantation, intromission”, in *Le primat de l'autre en psychanalyse*. Paris: Flammarion, 1997, p. 358.

7 *Les échecs de la traduction*, (LAPLANCHE, 2002/2007).

cuenta de las dos facetas que la traducción ocupa en su práctica: en primer lugar la práctica de la traducción lingüística (referida al modelo de Jakobson o Saussure), práctica a la que ha dedicado muchos años de su vida y que sigue plenamente vigente en el trabajo de traducción de las obras completas de Freud. Pero continua explorando las posibilidades de la exportación de este modelo de la traducción para una relaboración metapsicológica que de cuenta de la constitución del inconsciente.

Según Laplanche han sido Freud, en su primera etapa centrada en los abusos sexuales, y luego Ferenczi, con su famoso texto “La confusión de lenguas entre el adulto y el niño”, quienes abren la vía de lo intraducible. Sin embargo, en su opinión, a Ferenczi le faltó preguntarse porqué los adultos y los niños tienen dos lenguas diferentes. Y es que el autor húngaro omite referirse al gran descubrimiento freudiano: los adultos tienen inconsciente y los niños no (LAPLANCHE, 2007, p. 121), y de ahí que el diálogo discurra en dos planos diferentes.

En el modelo laplanchiano, sin embargo, no encontramos dos lenguas extranjeras la una a la otra, como sostenía Ferenczi en su artículo. Sino que lo que encontramos primero es una lengua o un sistema semiótico común, aquel del apego, ampliamente investigado en los últimos tiempos. Pero entonces si este sistema es común ¿qué empujaría al niño a traducir? : «Y bien, es el hecho de que ese mensaje, aunque formulado en una lengua común, es parasitado por otra cosa, otra cosa que apenas es una lengua y que es simplemente el inconsciente del otro» (LAPLANCHE, 2007, p. 121).

Es ahí cuando Laplanche plantea que a fin de cuentas esta parasitación o compromiso del mensaje es nuestra mejor esperanza para su posible traducción y garantía de la validez de su modelo. Es decir, para que ese mensaje sea objeto de una apropiación, integración activa por parte del receptor, es necesario que se de ese juego entre dos planos, incluso si el mensaje en ocasiones aparece como brutalmente sexual. Quiere con esto

Laplanche apuntar a la esperanza de que el emisor esté constituido a partir de la represión originaria o mejor dicho que tenga una represión originaria suficientemente establecida, lo cual va a garantizar a su vez el compromiso, frente a la postura que parece ocupar Ferenczi, quien insistió más en la *confusión* que en la traducción: «[...] en la confusión que provoca en el niño, pero también en nosotros, la posibilidad de que un mensaje sea radicalmente intraducible o, peor incluso, que no haya mensaje» (LAPLANCHE, 2007, p. 123).

Vemos así que Laplanche continúa defendiendo las posibilidades que esta noción de traducción brinda también para abordar esta cuestión de lo intraducible, que nos apabulla y a la que tratamos de aproximarnos ya desde Freud o Ferenczi.

[...] esta teorización podría servir de base a para una ampliación de la investigación psicopatológica en campos que se vienen imponiendo cada vez con más y con mayor urgencia. Pero la urgencia aquí puede poner en peligro el pensamiento, bloquearlo, renovando en el profesional la misma perplejidad presente en la realidad de los pacientes. (LAPLANCHE, 2007, p. 121)

Podemos observar en sus elaboraciones un cierto desplazamiento del foco de atención, donde el interés por el receptor del mensaje enigmático (ya ampliamente abordado en su modelo traductivo) fue dando paso a nuevas teorizaciones más centradas en el emisor del mensaje y en las características de éste. Desplazamiento que permitió a Laplanche tratar la cuestión de lo intraducible desde un perspectiva significativamente nueva que sin duda resultó fructífera para los autores⁸ que habían empezado a explorar cuáles serían las condiciones de un fracaso radical de traducción a partir de la pista y del marco teórico por él propuesto con su modelo traductivo.

8 (SCARFONE, 1992; TARELHO, 1999; GAMMELGARD, 2014).

2. De que hablamos cuando hablamos de inconsciente enclavado

*Tres acepciones de la palabra «inconsciente» en el marco de la teoría de la seducción generalizada*⁹, es un texto que sin duda comprime al máximo el trabajo productivo de toda una vida, es más, no sólo es comprimida toda su obra, sino que es reelaborada y completada.

Pues si bien el proceso de traducción-represión que tiene como consecuencia la organización del psiquismo en su aspecto normal o neurótico lo venimos estudiando ya desde *NFP*, incluso desde *Problemáticas IV*, donde Laplanche introducía sus primeras reflexiones acerca del modelo traductivo. Sin embargo, es en este texto donde integra por vez primera en el conjunto de su teoría la posibilidad de un fracaso radical de traducción, escenario en el que el sujeto no es capaz de una recaptura activa del mensaje implantado o entrometido. Y que tiene como consecuencia la organización del psiquismo en su aspecto psicótico y borderline:

El fracaso parcial de la traducción da cuenta del inconsciente «clásico», neurótico-normal. A su lado conviene reconocer la existencia de un fracaso radical. Nada es traducido; el mensaje original, implantado o entrometido¹⁰, permanece tal cual en el aparato psíquico. Constituye lo que podríamos llamar *el inconsciente enclavado*¹¹. (LAPLANCHE, 2007, p. 202)

9 Texto que con el título «Três acepções da palavra “inconsciente” no quadro da Teoria da Sedução Generalizada» fue originalmente publicado en Brasil, 2003, a cargo de Jose Carlos Calich en la *Revista de la Sociedad Psicoanalítica de Porto Alegre* (SPPA).

10 En este momento Laplanche dirige al lector a su trabajo de 1990 *Implantación, intromisión* (LAPLANCHE, 1996).

11 Nota al pie incluida por el propio Laplanche: “Christophe Dejours propone el termino «inconsciente amencial», que me es difícil aceptar, pues supone que la represión-traducción es un proceso de mentalización que no sufre el inconsciente psicótico. Supone, entonces, que los mensajes del otro no son mentales sino que deben llegar a serlo. Me resulta difícil hacer mía una tal oposición alma/cuerpo, mente/soma” (LAPLANCHE, 2006/2009, 5, nota 4).

Laplanche explica aquí que este nuevo sistema no es correlativo de un preconsciente tal y como ocurría con el inconsciente freudiano, sino que permanece «a flor de consciencia». A diferencia de aquél, éste es mantenido tan solo por una fina capa de defensa consciente, cuya principal modalidad no sería ya la represión sino la desmentida (*Verleugnung*). Estas precisiones nos dan cuenta de la fragilidad o potencialidad de esta nueva zona psíquica y cómo, en razón de su superficialidad o escasa protección, podrá verse reactivada desde el exterior en cualquier momento, dando lugar a llamativas manifestaciones clínicas.

Como hemos ido adelantando Laplanche nos va a proponer, al lado del inconsciente sexual constituido a partir de la represión originaria en un proceso altamente individual, un *inconsciente enclavado*. Un nuevo sistema donde van a quedar los mensajes intraducibles así como los mensajes enigmáticos en espera de traducción. Traducción que, como vemos, si bien constituye el origen del inconsciente y el yo, está a su vez en el origen de las patologías no neuróticas. Y es que cuando ésta fracasa de forma radical o no se desencadena, aumentará la cantidad de mensajes que vendrán a engordar las filas del *inconsciente enclavado*, con el consiguiente prejuicio para el establecimiento de las instancias yoica e inconsciente.

Estamos por tanto hablando de una instancia -distinta del inconsciente sexual reprimido- formada, por una parte, por los mensajes no traducidos resultantes de los fracasos radicales de la traducción y, por otra, de mensajes comprometidos por el inconsciente sexual pero que aún no han sido traducidos. Estos mensajes se encuentran por tanto en una especie de latencia y Laplanche señala que todo ser humano tiene una «reserva de mensajes sin traducir», algunos intraducibles, otros simplemente a la espera de ser traducidos.

Por último el inconsciente enclavado también se concibe como un *stock* de mensajes que crece en el curso del trabajo analítico, como resultado del movimiento de de-traducción del análisis.

3. Conclusiones

Es riqueza señalar que la recepción de este concepto tardío fue y viene siendo variada. La situación se podría resumir de la siguiente manera, mientras hubo autores que se encontraron cómodos ante un concepto que podían situar en continuidad con desarrollos avanzados en los años anteriores,

Encontramos también la incomodidad de quienes sitúan este concepto en cierta ruptura con toda una serie de hipótesis y planteamientos que había presentado en etapas anteriores también destinados a pensar lo intraducible y que quedarían ensombrecidos sin haber sido suficientemente profundizados. En este sentido lamenta Dupeu (2012) que Laplanche haya renunciado a la metáfora (contemporánea de la teoría del apuntalamiento) de una «dermis neuropsicológica», que tenía tanto sentido, pues ¡permitía conservar la idea de una «psique» (la del neurobiólogo) distinta del aparato freudiano del alma, ya que se sitúa en el «otro lado» del «diedro»!. Más reciente es la elaboración de Fabio Belo¹², quien se preguntándose si este termino es lo suficientemente riguroso o si por el contrario se pudiera tratar de un concepto problemático que entrara en contradicción con el inconsciente sexual constituido a partir de la represión originaria.

Por último un tercer grupo de autores se mantuvo relativamente indiferentes al no considerar este aporte tardío entre las más importantes contribuciones de Laplanche al psicoanálisis.

Lo que parece indudable es que el modelo de un fracaso radical de traducción comenzó ha ser ampliamente retomado por diversos autores, que destacan su actualidad y la utilidad clínica en la comprensión de patologías consideradas en los límites del psicoanálisis (GAMMELGARD, 2014/2016; TOVMASIAN, 2013). Y sus desarrollos son un excelente

12 Comunicación oral presentada en el I Coloquio Iberoamericano Jean Laplanche, 2024.

testimonio de los efectos del pensamiento metapsicológico de Jean Laplanche en el campo de la clínica psicoanalítica. Estos autores muestran un relativo consenso en sostener que a pesar de los problemas que evidentemente plantea la introducción de esta nueva instancia¹³, finalmente con la elección de un lugar para estos elementos no traducidos o irreprimibles afronta una cuestión que la TSG había dejado abierta hasta ahora: cómo constituir una teoría unitaria del aparato del alma que englobe los modelos neuro-normal y psicótico-fronterizo, insistiendo en la «base común» constituida por la situación antropológica fundamental y la teoría traductiva y sin romper con la unidad del pensamiento freudiano, ni con la referencia al inconsciente sexual reprimido. Con este concepto está mostrando su intento de construir no un modelo paralelo sino un modelo unitario y donde ambos fenómenos de seducción no discurren en paralelo sino que puedan comunicar entre sí.

Finalmente y para terminar podemos decir que siguiendo, como lo hemos hecho, el movimiento del pensamiento de Laplanche tenemos la impresión de haber continuado tal vez el movimiento mismo del psicoanálisis, que centrado primero en la neurosis, pasa después, según iba adquiriendo fundamentos más sólidos, a abarcar realidades psicopatológicas más complejas o deficitarias. Claro que, a diferencia de otras muchas y valiosas iniciativas, Laplanche no construye la suya en paralelo al navío freudiano, sino que su teoría se basa en una fundamentación más rigurosa y sólida completa del ya existente. A él, a ese respecto, le gustaba utilizar la imagen de la nave de Teseo, en el sentido de que su trabajo ha consistido en pertrecharla para surcar ahora otros mares más procelosos, como son los que impone la actualidad del complejo devenir humano.

En definitiva, Laplanche nos ha propuesto una aventura de pensamiento que debemos seguir poniendo a prueba en nuestras propias construcciones

13 No pueden ser objeto de este trabajo en razón de su carácter histórico.

teóricas y en la experiencia clínica, lo que a nuestro entender es la mejor manera no sólo de mantener vivo el espíritu que inspiraba a este autor, sino también de retomar el testigo de su gran labor de conceptualización del campo psicoanalítico.

Bibliografía

BALLVÉ BEHR, K. M. “Entretien avec Christophe Dejours”. *Constructo Revista de Psicanálise*. Porto Alegre, v. 8, n. 1, 2023.

CALICH, J. C. “Tensões atuais sobre o conceito do inconsciente”. *Jornal da Sociedade Psicanalítica de Porto Alegre*. Porto Alegre, v. X, 2003.

CALICH, J. C. “Pour ‘faire travailler’ la topique laplanchienne”. *Psychiatrie Française*. Paris, v. 3, n. 3, 2006, pp. 34-44.

CALICH, J. C.; HINZ, H. (eds.). *The Unconscious: Further reflections*. Londres: IPA Press, 2007.

CARUTH, C. “An interview with Jean Laplanche”, in *Listening to trauma*. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1994.

CARUTH, C. “Una entrevista con Jean Laplanche”. *ALTER Revista de psicoanálisis*. Madrid, n. 9, 2015.

DEJOURS, C. *Le corps entre biologie et psychanalyse*. Paris: Payot, 1986.

DEJOURS, C. *Recherches psychanalytiques sur le corps*. Paris: Payot, 1989.

DEJOURS, C. *Le corps, d'abord*. Paris: Payot, 2001.

DEJOURS, C. “La tercera tópica”. *Alter Revista de psicoanálisis*. Madrid, n. 4, 2009.

DUPEU, J.-M. “La théorie ‘traductive’ de la genèse de l'appareil de l'âme (Jean Laplanche): de nouveaux fondements pour une clinique psychanalytique de l'enfant?”. *Revue Belge de psychanalyse*. Bruxelles, v. 63, 2013, pp. 113-135.

GAMMELGAARD, J. *Betweenity: a discussion of the concept of borderline*. Londres: Routledge, 2010.

GAMMELGARD, J. (2014) "Seduction and the problem of translation in the context of sexual abuse", in Dejours, C. & Votadoro, F. *La séduction à l'origine: l'œuvre de Jean Laplanche*. Paris: PUF, 2016, pp. 79-94.

LAPLANCHE, J. *Nouveaux fondements pour la psychanalyse*. Paris: PUF, 1987.

LAPLANCHE, J. *Nuevos fundamentos para el psicoanálisis*. Buenos Aires: Amorrortu, 1989.

LAPLANCHE, J. (1990) "Implantation, intromission", in *Le primat de l'autre en psychanalyse*. Paris: Flammarion, 1997, p. 358.

LAPLANCHE, J. (2002) "Les échecs de la traduction", in *Sexual. La sexualité élargie au sens freudien, 2000-2006*. Paris: PUF, 2007.

MARTENS, F. "Quelques remarques traductives adressées à Jean Laplanche". *Psychiatrie Française*. Paris, v. XXXVII, n. 3, 2006, pp. 131-135.

MARTENS, F. "Algunas notas traductivas dirigidas a Jean Laplanche". *ALTER Revista de psicoanálisis*. Madrid, n. 4, 2009.

REZENDE CARDOSO, M. *Surmoi et théorie de la séduction généralisée*. Thèse de Doctorat de Psychanalyse, Université Paris VII, U.F.R Sciences Humaines Cliniques, 1995.

REZENDE CARDOSO, M. "Le surmoi: vers une nouvelle approche". *Filigrane Écoutes Psychothérapiques*. Montreal, v. 9, n.1, 2000, pp. 146-159.

SCARFONE, D. (1992) "Ma mère, ce n'est pas elle", in *Colloque international de psychanalyse: Jean Laplanche et collaborateurs*. Paris: PUF, 1994.

SAKETOPOULOU, A. *Sexuality beyond consent: risk, race, traumatophilia*. New York: New York University Press, 2023.

TARELHO, L. C. *Paranoïa et théorie de la séduction généralisée*. Paris: PUF, 1999.

TARELHO, L. C. *Paranoia y teoría de la seducción generalizada*. Madrid: Editorial Síntesis, 2004.

TARELHO, L. C. “Reflexões sobre a clínica psicanalítica das psicoses”. *Revista Latinoamericana de Psicopatologia Fundamental*. São Paulo, v. 2, n. 3, 1999a, pp. 146-158.

TOVMASSIAN, T. “Agression sexuelle et transformation pubertaire, une potentialisation de l’effraction traumatique?”. *Adolescence*. Paris, T. 31, n. 1, 2013, pp. 77-86.

TOVMASSIAN, T. “Agresión sexual y transformación puberal, ¿una potenciación de la efracción traumática?”. *ALTER Revista de psicoanálisis*. Madrid, n. 9, 2015.

TOVMASSIAN, T. (2022), “La tendresse comme condition au rêve et à la traduction du traumatique intraduisible?”. *Journées internationales Jean Laplanche (JIJL)*. Bretagne, 2022.

TOVMASSIAN, T. *La tendresse: transformer le traumatisme*. Paris: Éditions In Press, 2023.

Publicado em janeiro de 2025

Lorenza Escardó Zaldo

Calle Miguel Angel, 4,1/14

28010 - Madrid

lorenzaez@revistaalter.com